

Prolegómenos a *Luces del atardecer/Seran alumeado* de Manuel Rodríguez Troncoso

Enric Mallorquí-Ruscalleda¹

Resumen: Manuel Rodríguez Troncoso (1926) es un poeta todavía, aunque inmerecidamente, un tanto desconocido por el gran público, en parte debido a su lengua de escritura y por otra a causa de los circuitos culturales. Sin embargo cuenta ya con un gran reconocimiento entre los académicos, especialmente los dedicados a los estudios gallegos. Es por ello, que, en las páginas que siguen, y con la intención de popularizar sus textos, se ofrecen unas líneas maestras de su último libro de poesía como una invitación que se ofrece al lector a introducirse en los textos de este autor para así favorecer futuros estudios.

Palabras Clave: Manuel Rodríguez Troncoso, poesía contemporánea, memoria, identidad gallega, biografía, intertextualidad, niñez, *Luces del atardecer*, optimismo, lectura atenta, paisaje rural, educación, amor, misticismo.

Abstract: Manuel Rodríguez Troncoso (1926) is a poet who remains largely, and undeservedly, unrecognized among the general populace, due in part to the language of his craft and in part to cultural networks. However, he enjoys a large following in academic circles, especially those dedicated to Galician studies. With the intention of bridging this gap, the following pages offer some introductory lines from his last book of poetry, both as an invitation to some readers to come to know the works of this author, and to encourage further academic studies.

Keywords: Manuel Rodríguez Troncoso, contemporary poetry, memory, Galician identity, biography, intertextuality, childhood, *Luces del atardecer*, optimism, close reading, rural landscape, education, love, mysticism.

Hace unos años el poeta gallego Manuel Rodríguez Troncoso (A Caniza, Pontevedra, 1926), a quien había conocido durante el transcurso de una conferencia sobre el periodista e intelectual gallego Don Ramón Otero Pedrayo, me honró encargándome que le escribiera un pequeño prólogo que abriera su último poemario en español y gallego (*Luces del atardecer/Seran alumeado*). A causa de una de esas microhistorias del mundo editorial ese valioso texto ha quedado inédito, pero no por ello está faltado de un gran valor estético, motivo por lo que me he decidido ahora a publicar esas breves notas, sin ningún otro afán que el de seguir contribuyendo a la mejor comprensión de los textos del autor gallego. La aproximación teórica a este texto es puramente filológica, entendida como teoría cultural, en combinación con la del “close reading.” Cualquier futuro trabajo que pretenda iluminar los textos de Don Manuel debería considerar llevar a cabo lecturas psicoanalíticas, de memoria, de identidad, de mitocrítica y del folclore popular gallego, algo a lo que sobradamente invitan los mismos textos de nuestro autor.

Don Manuel Rodríguez Troncoso es, sin duda alguna, un hombre de una singularidad extrema. Ni corto ni perezoso, después de su jubilación como médico de familia y de medicina preventiva en El Prat de Llobregat (Barcelona), localidad donde estuvo al frente de la Jefatura Local de Sanidad hasta su jubilación en 1991, se embarcó en un proyecto editorial que cuenta ya, ni más ni menos, con un total de dos poemarios, *Relembrazas* (1987) y *Lonxe* (1992), dos novelas costumbristas, *Raíces rurais* (1996) y *Chama acesa, Noeliña* (2000), más otra de ciencia ficción, *La vida flor de las galaxias* (1999), y un libro de aforismos, *Celme e vida*, que vio la luz en el año 2002. Es, además, coautor de *Alén do azul: unha ducia de poetas galegos en*

¹. Princeton University.

Catalunya (2000),² dirigido por Xosé-Lois García, y, más recientemente, ha escrito el opúsculo *Dr. Juan Rof Codina, albeite exemplar* (2007), e *Historia dunha aldea galega. Coas man encol do lume. Guntín da Caniza. Memorias* (2004),³ que viene a ser un paseo por los aspectos más recónditos de la vida cotidiana y privada con una clara vocación enciclopédica que pasa por recoger desde los hábitos alimenticios a la más variada fauna de una época, la de las décadas que abarcan de 1930 a 1950 aproximadamente, y de un lugar que tiene como núcleo central el Guntín natal del autor y Piñeiro, aldea hermana de la anterior. En la actualidad está tramitando la publicación de cuatro nuevos libros: un conjunto de narraciones breves, *Contos, lérias e rexoubas*, un ensayo, *Polos vieiros da vida*, una autobiografía, *Un médico rural en el siglo XX en las montañas leonesas. Historia autobiográfica (1956-1973)*, sobre su propia experiencia vocacional como médico rural y, finalmente, un poemario *O seran alumeado*, de gran coincidencia temática, técnica y estilística con el libro que ahora presento brevemente.

Es miembro del Real Círculo Artístico de Barcelona, del Instituto Barcelonés del Arte y, como no, pintor prolífico, contando en su haber con dos exposiciones individuales y numerosas de carácter colectivo que se han hospedado en varias salas de Barcelona y de su área metropolitana.

Por si fuera poco, todo este empeño, constancia y buen hacer le han hecho merecer una entrada en el *Diccionario da Literatura Galega* (1996-2002), dirigido por Dolores Vilavedra, otra en la *Enciclopedia Galega Universal* en 16 volúmenes (1999-2002), dirigida por Bieito Ledo, así como también otra en el *Diccionario de Escritores en Lingua Galega* (1990), que firma Francisco Fernández del Riego.

Sin embargo, como a él le gusta recordar, su ambición nunca ha sido otra que la de escribir para disfrutar y procurar que el lector se deleite con sus textos,⁴ esto sí, durante los ratos de ocio que la jubilación “oficial” le ha proporcionado, ya que nada ni nadie le impidió seguir con la consulta médica privada hasta enero de 2006, fecha en la que dejó la práctica de la medicina de una forma definitiva. Detrás de esto se esconde, además, una meridiana voluntad educadora que se puede sintetizar con esa célebre sentencia pitagórica que dice “educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.” Este es *leitmotiv* de su último libro, citado arriba, *Celme e vida* (2002), que se publicó en cuatro lenguas (catalán, castellano y portugués, además de gallego) con la voluntad de aunar y reivindicar la tradición de viejas amistades literarias (recuérdense, verbigracia, las existentes entre Rosalía de Castro y Joan Maragall) y de excelentes relaciones entre su Galicia natal y su Catalunya de adopción. Nada más lejos que de cualquier avatar nacionalista, en sus trabajos nunca ha dejado de lado las otras áreas geográficas y comunidades españolas que tan bien conoce, dado que por ellas transitó durante su peregrinaje a través del ejercicio de la profesión que marcaría su trayectoria vital y que ha quedado ahora bellamente plasmada en su autobiografía de próxima aparición.

Así pues, de acuerdo con lo anterior, y a partir de retomar algunos de los otros temas que ya aparecerían planteados en algunas otros de sus textos anteriores, como, por ejemplo, el elogio de lo rural y el papel de la memoria y la tradición oral que “permítenos coñecer e rescatar, aínda hoxe, algúns dos feitos históricos non escritos,

² Volumen colectivo dirigido por Xosé-Lois García, con la participación de Enrique Labarta Pose, Manuel Casado Nieto, Manuel Rodríguez Troncoso, Camilo Valdehorras y otros, poetas, todos ellos residentes en Catalunya.

³ Cf. mi reseña publicada en *Antípodas: Journal of Hispanic & Galician Studies* 18 (2007): 319-22.

⁴ En este sentido afirma que “[l]os poemas que hoy publico en *Luces del atardecer* [...] los he meditado y los he sentido [...]. después los pasé al papel, para satisfacción mía, y a este libro que publico con la pretensión de entretener, deleitando a los lectores amantes del género literario más noble y exquisito de la Literatura” (“Introducción,” *Luces del atardecer* 3).

que tuvieron lugar no tempo dos nosos devanceiros” (Mallorquí Ruscalleda-Mas Serret 54), tal es el caso de *Raíces rurais* (1996) y *La vida flor de las galaxias* (1999), el Dr. Rodríguez Troncoso terminó el poemario del que me ocupo en esta ocasión.

Luces del atardecer es un volumen de un poco más de un centenar de páginas. A través de ellas, y retomando así la temática de la mayoría de sus anteriores trabajos, Don Manuel ofrece un canto a su Galicia natal a través de la pintura lírica de su paisaje rural, que aprovecha como recurso para recuperar la memoria de una época (¿o es que acaso el paisaje no es memoria?), la de la Galicia rural de una buena parte del siglo pasado, y un tiempo perdido (*O tempora, o mores!*),⁵ el de la niñez y de ese divino tesoro que es la juventud. Todo ello recordado con gran amor y devoción, planteado con fines instructivos para las generaciones venideras, y presentado con una meridiana voluntad autobiográfica. Temas, todos ellos, que, tratados a partir de diferentes prismas y con el trabajo retórico efectuado por los numerosos elementos simbólicos con los que el autor juega, consiguen dar una gran unidad a las más de 75 composiciones que forman este trabajo.

El libro se abre con una breve introducción preparada por el propio Don Manuel que precede a la totalidad de composiciones que conforman este poemario y que, complementadas por una “Loa a la Virgen de Trascastro” y de sus paratextos, se cierra con un útil índice.

Los poemas abarcan el período que va del año 1986 a la actualidad, y se presentan con una gran variedad estrófica. Junto a algunas composiciones que vieron la luz en trabajos anteriores (valgan, como ejemplo, el “Sueño de Breixo,” y “Fuente de amor,” publicadas en *Chama acesa*, *Noeliña* y *La vida flor de las galaxias*, respectivamente), las cuales se incluyen aquí por su afinidad temática, otras tantas ven ahora la luz por vez primera. En su enorme mayoría están escritas en castellano, aunque no son pocas las veces en las que la presencia del léxico catalán y gallego aparece más que de una forma disimulada. Así, por ejemplo, se sirve del poema “Ja les fulles teclegen la tardor” para homenajear al pueblo que le acogió como gallego transterrado, a la vez que para enfatizar el afecto que siente por las tres culturas que forman parte del ser más íntimo, y que, por consiguiente, configuran su identidad, tal y como siempre ha planteado en sus textos.

Acompañando, y temáticamente complementando, los poemas, y de acuerdo con la tradición compositiva de los libros a la que Don Manuel nos tiene acostumbrados, toda una suerte de ilustraciones, reproducciones fotográficas de una parte de su obra pictórica, se intercalan con el texto. Ambas facetas, la de literato y la de artista plástico, son, sin duda alguna, dos caras de la misma moneda para don Manuel. La novedad, frente a sus anteriores trabajos escritos, radica en el hecho de que, en esta ocasión, se han incorporado óleos que han salido de las aún tiernas manos de sus nietos, a quienes van directamente dedicados algunos de los poemas, como, por ejemplo, “A Judit” (30) y “Jordi, Mireia y Judit” (32), colocadas estratégicamente dentro del poemario, ya que completan el canto a la niñez y a la memoria de ésta, tema que aparece reiteradamente a lo largo de las más de cien páginas que conforman el volumen.

Junto a esta línea argumental de la memoria, otras se solapan, se entrecruzan y se mezclan con ella, de manera que la simbiosis es más que evidente. De esta manera, en *Luces del atardecer* subyacen todas las inquietudes estéticas de Don Manuel, tal y como se explicará. Entre otros, tal y como anunciábamos con anterioridad, hay tanto un elogio a la vida y al paisaje rural del siglo pasado del campo y las aldeas gallegas (léanse, en este sentido, entre otros, “Desde la cima del viento” (a los niños del campo

⁵ Marcus Tullius Cicero, *Catilinam orationes* 1:2.

gallego),” “Sobre la aldea” (a mi padre),” “Y a veces (a mis antepasados),” en las que gratitud y memoria de ese pasado preindustrial, entendido como un tiempo precedente a la modernización, pero no por ello opuesto a ella, ya que Don Manuel las entiende como una solución de continuidad, se aúnan como valor generacional en declive. Ante el olvido al que la memoria se ve sometida por el paso del tiempo, la voz poética reivindica esos valores que uno aprendió y adquirió durante su infancia y que ahora gusta de compartir con sus descendientes y nietos, destinatarios últimos de su razón de escribir.

De esta forma, la niñez se convierte en uno de los protagonistas indiscutibles de este trabajo y, asociada a ella, se encuentra el poder de la fantasía (“El hada” o las constantes referencias a la acción de soñar, y soñar es fantasear), otro de los elementos recurrentes en la poética de Don Manuel. De hecho, en la literatura gallega la presencia de lo fantástico es muy habitual, tal y como se advierte en textos como *Don Juan*, en la versión de Torrente Ballester, o en *El lápiz del carpintero* de Manuel Rivas. Sin embargo, don Manuel se distancia de este último, por ejemplo, por su escasa vocación política.

Junto a estos temas encontramos el que quizás requiera un comentario más amplio y de buen seguro será uno de los que los futuros estudiosos de los textos de Don Manuel deberán dedicar más atención. Me refiero a la representación del amor que, a partir de su indeterminación semántica, aquí se concreta en sus dos manifestaciones posibles: el divino (o *ágape*) y el humano (o *eros*), nociones con las que jugó ya San Juan de la Cruz en su célebre “Noche oscura,” y que aquí se recuperan en las referencias a su esposa, a sus amigos de infancia, a los padres que le dieron la vida, etc. (léanse en este sentido los maravillosos versos de “Vivir de verdad:” Vivir de verdad es ayudar.../ Consolar..., socorrer al desvalido.../ ¡y querer! (vv. 9-11)).

Es por ello que desde la misma apertura del conjunto se advierte un tono optimista que preside todo el poemario y que se desprende ya desde el mismo título del texto. Con la elección del oxímoron formado por el sintagma “luces del atardecer,” las imágenes de luminosidad están presentes a lo largo de la casi totalidad de los poemas. De esta forma, encontramos, entre un sinfín de sinónimos: “estrella,” “luz,” “cristalinas,” “aurora,” “aura,” “radiación,” “oro,” “rayo,” “sol,” y un larguísimo etcétera. Si bien es cierto que, de acuerdo con las palabras de Don Manuel, “[l]a mayoría trata de ser un canto de amor y admiración a la naturaleza, a la luz de la aurora, al aire, al agua, a las piedras preciosas como símbolos ...,” (“Introducción,” *Luces del atardecer* 3); no es tampoco menos cierto que todo este caudal léxico forma parte de un campo semántico que la tradición literaria occidental ha asociado con el imaginario divino y, más concretamente, con el Dios del cristianismo, el gran “creador,” fuente última de inspiración de la poesía de don Manuel (y si no léase la composición “‘Flores montesinas’ (poema místico de gratitud al creador)),” con claro referente autobiográfico que le sirve para aunar estas dos expresiones de amor al que canta. Y como el amor es un “anhelo platónico,” según reza la misma voz lírica, no es por ello extraño que las referencias al neoplatonismo estén presentes en otras partes, como en la “Loa a la Virgen de Trascastro,” cuando de una forma tan entrañable nos dice que sus amigos, aquellos que le acompañaron durante sus primeros años de vida, “ya viven en el mundo místico de las almas.” De esta forma, el libro es un diálogo continuo con la tradición, por lo que en sus páginas vemos desfilar reminiscencias clásicas (como la referencia a la música de las esferas o el tópico horaciano de *ut pictura poiesis*), cristianas, medievales (especialmente por lo que a la tradición de los milagros se refiere), sirva como prueba de ella el tema de la transformación de los amantes, tal y como se evidencia en “Poblando el planeta,” o las imágenes literarias más típicas de un Garcilaso de la Vega (“y acaricié tus cabellos de oro,” afirma la voz

lirica), por citar tan solo algunos de los numerosos clásicos de nuestro Siglo de Oro que se podrían aquí rastrear.

A su vez, este cromatismo debe relacionarse con el deseo de ascensión para estar más próximo a Dios. He ahí, en parte, la razón del poema “Erotismo místico,”⁶ el cual enlaza con la rica literatura espiritual española del Siglo de Oro y que, poco después, vuelve a retomar en “la noche oscura” (v. 1) sanjuaniana de “Volverán las luces de la aurora,” poema con el que, después del viaje con el que nos ha acompañado a través de las más de cien páginas bellamente repletas de exquisita poesía, nos trae de nuevo al optimismo (“La luz de la esperanza”) con el que debemos enfrentar nuestro fatal traspaso a otra misteriosa “galaxia” (léase al respecto el poema “En otra galaxia”) tal y como la propia voz lírica manifiesta. Pero no es una salida triste, sino todo lo contrario. Debemos ser felices, canta el autor, por lo que hemos tenido ya la gracia de haber vivido, de acuerdo con el principio de hacer el bien y es por ello que, una vez hayamos navegado por las aguas del Aqueronte, “Volverán las luces de la aurora.”

En definitiva, el lector se encuentra ante un canto a la vida, esperanzado y esperanzador, optimista⁷ y que invita a compartir esas delicias cotidianas de las que, con el mundanal ruido y el estrés diario, tantas pocas veces le prestamos la atención que tanto merecería. Sirva esta invitación a la vida y a la sabiduría a través de un paseo literario y vital de la mano de una persona con una exquisita percepción sensorial, la cual se aprecia a través del recurso al uso de adjetivos preciosistas, que tan usados y reivindicados fueron no sólo por algunos de los más notables clásicos hispánicos, sino también por otros tantos “ismos,” para cantar al optimismo, a la esperanza y a la belleza de la vida, en todas sus manifestaciones posibles, y a la alegría de haber vivido, razones de ser últimas de Don Manuel.

Obras citadas

Bieito, Ledo, dir. *Enciclopedia Galega Universal*. 16 vols. Vigo: Ir Indo, 1999-2002.

Cicerón, Marco Tulio. *Les Catalinàries*. Ed. Joan Carbonell Manils. Barcelona: Magrana, 1997.

De Certeau, Michel *La Fable Mystique. XVIe-XVIIe Siècle*. París: Gallimard, 1982.

De la Cruz, San Juan. “Noche oscura.” Ed. Luce López Baralt y E. Pacho. San Juan de la Cruz. *Obra completa*. 2 vols. Madrid: Alianza Editorial, 1991.

Fernández del Riego, Francisco. *Diccionario de escritores en lingua galega*. Sada [A Coruña]: Ediciós do Castro, 1990.

García, Xosé-Lois, Enrique Labarta Pose, Manuel Casado Nieto, *et al.* *Alén do azul (unha ducia de poetas galegos en Catalunya)*. Sada [A Coruña]: Ediciós do Castro, 1999.

Mallorquí-Ruscalleda, Enric. Manuel Rodríguez Troncoso. “Reseña bibliográfica” a *Historia dunha aldea galega. Coas mans encol do lume*. Vigo: Ir Indo Edicións, 2005. *Antípodas: Journal of Hispanic & Galician Studies* 18 (2007): 319-22.

⁶ De esta productiva relación se ha ocupado Michel De Certeau, *La Fable Mystique. XVIe-XVIIe Siècle* (París: Gallimard, 1982).

⁷ No podía ser de otra forma; *esperanza*, del lat. *Sperare*, en su semántica hay implícita una relación y confianza con el futuro –totalmente opuesto al carácter melancólico, histórica y culturalmente tan ligado, también, con la nostalgia (baste recordar los múltiples casos de la temprana modernidad ibérica).

Mallorquí-Ruscalleda, Enric y David Mas Serret. “Entrevista a Manuel Rodríguez Troncoso: Médico, escritor e artista galego. (En homenaxe, no “Día das letras galegas” 2004).” *Videtur* [Univ. do Porto/Ed. Mandruv] 29 (2004): 53-8. Existe versión electrónica: *Videtur* 29 (2004): n.p. <www.hottopos.com/videtur29/troncoso.htm>

Rodríguez Troncoso, Manuel. *Relembrazas*. Sada [A Coruña]: Ediciós do Castro, 1987.

---. *Lonxe*. Sada [A Coruña]: Ediciós do Castro, 1992.

---. *Rices rurais*. Sada [A Coruña]: Ediciós do Castro, 1996.

---. *Chama acesa, Noeliña*. Sada [A Coruña]: Ediciós do Castro, 2000.

---. *La vida flor de las galaxias*. Barcelona: Rúbrica, 1999.

---. *Celme e vida. Essncia i vida*. Barcelona: Rúbrica, 2002. Prl. Enric Mallorquí-Ruscalleda.

---. *Dr. Rof Codina, albeite exemplar*. Barcelona: Rúbrica, 2007.

---. *Historia dunha aldea galega. Coas man encol do lume. Guntín da Caniza. Memorias*. Vigo : Ir Indo, 2004

---. *Un médico rural en el siglo XX en las montañas leonesas. Historia autobiográfica (1956-1973)* (inédito).

---. *Contos lerias e rexoubas* (inédito).

---. *Luces del atardecer* (inédito).

---. *O seran alumeado* (inédito).

---. *Polos vieiros da vida* (inédito).

---. “Texto de Presentación.” Indito, 2005.

Torrente Ballester, Gonzalo. *Don Juan*. Barcelona: Destino, 1963.

Rivas, Manuel. *El lápiz del carpintero*. Madrid: Alfaguara, 1998.

Vilavedra, Dolores, coord. *Diccionario da Literatura Galega*. 4 vols. Vigo: Galaxia, 1996-2002.

Recebido para publicação em 13-02-12; aceito em 11-03-12